

RADIO COMUNITARIA

María del Pilar Aristizábal Pineda
pili--pineda@hotmail.com



Imagen de la película *Radio Favela*

Resumen

La radio comunitaria ha sido de por sí un espacio de valientes. Este medio ha visto crecer en sí todo tipo de información e informadores. En Latinoamérica su práctica y desarrollo se ha dado por la lucha constante de las emisoras pioneras y sus sucesoras con la dedicación suficiente para darle voz y participación al pueblo.

Palabras claves: Radio, comunitaria, participación, Latinoamérica, voz.

*Los referentes latinoamericanos han desempeñado un papel más protagónico
e incisivo en la conquista de derechos civiles por medio de la radio,
aunque sus regímenes resulten menos estables
y sus sociedades más empobrecidas económicamente.
Manuel Chaparro.*

La radio comunitaria se creó con unos rasgos específicos que la caracterizan. Según Lewis & Booth (1992) entre las principales características están, en primer lugar, facilitar el progreso, bienestar y disfrute de los oyentes cubriendo sus necesidades de información, comunicación y cultura; fomentar su participación en estos procesos, estimular la innovación en programación y tecnología e

involucrar especialmente a las secciones de la comunidad que están en desventaja social o que están menos representadas en las emisiones de los servicios existentes.

El segundo aspecto característico de la radio comunitaria es el de llevar a cabo acciones para asegurar que las políticas de administración,

programación y empleo fomenten actitudes que no sean sexistas ni racistas. Por ejemplo, incluyendo este tipo de compromiso en sus constituciones y reglamentos secundarios y estableciendo la formación pertinente y los programas que creen una conciencia sobre el tema. Reflejar la pluralidad y diversidad de opiniones de la audiencia de la comunidad y proporcionar el “derecho a réplica” de cualquier persona o institución sometidos a falsa representación.

Las fuentes de las que extraen su programación deben ser regionales o locales más que nacionales ya que se van a tocar temas de interés para la comunidad y por el simple hecho de la cercanía hace que una noticia del barrio sea mucho más interesante para el oyente que de lugares de su país que están alejados de él por horas y hasta varios días.

Frente al aspecto legal, las radios comunitarias deben estar constituidas como empresas no lucrativas, cooperativas o sociedades limitadas básicamente no lucrativas y tener únicamente representantes de sus localidades o comunidad de interés.

Finalmente en su estudio sobre el medio, Lewis & Booth afirman que este debe reconocer el derecho de los trabajadores de radio remunerados a la sindicación y fomentar el uso de voluntarios.

Desde sus orígenes la radio ciudadana ha tenido que luchar por mantenerse al aire debido a las imposiciones de los gobiernos de clausurar sus contenidos por temor a rebeliones. “La radio comunitaria surgió como una respuesta al fracaso de la radio local en Gran Bretaña. Como en todas partes, sus objetivos eran tanto la reforma de las estructuras y de la práctica de la radiodifusión como la apertura de un espacio para emisoras autónomas de control local” (Lewis & Booth, 1992, p. 103).

El uso de la radio como expresión y altavoz de la voluntad popular surgió en Latinoamérica. La necesidad de organizarse frente a la injusticia, reivindicar los derechos de los trabajadores, la necesidad de modificar y mejorar las condiciones de vida, dieron lugar a las primeras radios y a una extensa red de emisoras sociales y educativas.

(Chaparro, 2008).

Estas radios sindicales eran eminentemente participativas: “Daban a su audiencia acceso casi sin restricción a sus micrófonos, visitando las calles, los mercados [...] Incluso sirvieron como locales para las asambleas comunales”. (Beltrán, 2001, citado en Chaparro, 2008). Los trabajadores que soportaban condiciones de miseria dejaron de ser receptores para convertirse en emisores, dejaron de oír hablar de ellos, para hablar ellos mismos y organizarse en la búsqueda de soluciones a sus problemas.

Una de las emisoras que más protagonismo alcanzaron fueron las mineras en Bolivia que surgieron como respuesta al decaimiento de la industria de la minería, la debilitación del sindicato y la represión de que fueron objeto durante el periodo de las dictaduras (1964-1982).

En los años cincuenta estas radios jugaron un papel trascendental en la revolución boliviana de 1952 que se tradujo en el reconocimiento del sufragio universal, los derechos de los pueblos indígenas y la primera gran reforma agraria llevada a cabo en Bolivia, la segunda gran revolución de la historia latinoamericana tras la vivida en México a principios del siglo pasado.

Fue tanto su alcance que llegaron a ser declaradas objetivos militares, destruidas, incautados sus



Imagen tomada de Radio Mineras de Bolivia

equipos y perseguidos sus periodistas. La radio minera sigue hoy subsistiendo y cumpliendo su papel social a través de cinco emisoras.

Herrera (citado en Chaparro 2008) afirma que las radios sindicales representan la respuesta a la lógica necesidad de contar con espacios propios, en los que el pensamiento y la palabra de la clase obrera pudieran manifestarse con el legítimo derecho a la libertad de expresión que en la práctica les negaban los medios de difusión liberales aliados a las instancias de poder minero-feudal.

Algunas de estas radios comunitarias eran radios piratas, algunas por los costos de la licencia y otras porque el Estado no les otorgaba licencia a este tipo de radio comunitaria, como se dijo anteriormente, por el temor que les producía que sus programas generaran rebelión en el pueblo.

Aún así, “aumentaban, a pesar de las multas que se imponían, cada vez mayores desde la existencia de la nueva ley de telecomunicaciones. Algunas de estas radios piratas realizaban actuaciones efímeras y otras un negocio comercial de sólida base” (Lewis & Booth, 1992, pp. 149, 150).

Una de las radios más conocidas y afectadas dentro de este género fue “Uma onda no ar”, más conocida como “Radio Favela”, una radio pirata que surgió en los suburbios de Belo Horizonte, Brasil en los años ochenta.

Con base en las dificultades que tuvo que sortear esta radio, se realizó una producción cinematográfica dirigida por Helvécio Ratton y estrenada en el año 2002, para representarla. En ella se cuenta la historia de la Radio Favela, desde el principio y cómo fue de bien recibida entre las personas del barrio a pesar de ser una emisora pirata. Allí se hablaba de la realidad que vivían las favelas y no les temblaba la voz para denunciar injusticias y condenar a las fuerzas pública por sus actuaciones, motivo por el cual la policía no descanso hasta encontrar aquella radio para callar su voz pirata: la voz de la favela y destruyeron todos los equipos con los que trabajaban. A pesar de ello, la comunidad hacia la cual estaba dirigida Radio Favela recogió el dinero suficiente para hacer nuevamente el engranaje de la radio y mejorarla. La emisora recibió un premio de la ONU por las



Imagen de la película *Radio Favela*

labores realizadas y en los anexos de la película se lee que años más tarde recibieron su licencia para emitir legalmente.

Gracias a esta radio, en Brasil se abrió todo un debate que hablaba sobre el racismo, sobre la libertad, sobre las radios libres, sobre el día a día de los brasileños. La lucha para que “Uma onda no ar” emitiera en abierto fue larga y dura siendo un total de veinte años los que se tardaron en conseguir la licencia (Pintado, 2008).

Las radios ciudadanas de América Latina constituyen un referente internacional que marca estrategias en el mundo a la hora de establecer prácticas de cambio social favorecedoras de apuestas participativas y orientadas a mejorar las condiciones de vida. Las radios comunitarias han sido una alternativa al monopolio de los grandes medios de comunicación (radiales, audiovisuales, escritos) que han tenido siempre a su disposición los sectores sociales más poderosos. Medios que han propiciado la constitución de un poder ciudadano con capacidad para definir nuevos esquemas de vida y en muchos casos la organización económica de sus modos de supervivencia, puesta así, porque con ella no se generan lujos, solo riqueza cultural y participativa que para muchos y en mi caso, representa más valor.

Referencias

Betancourt, D & Franco, J (2002) *Una mirada a los espacios denominados “De participación comunitaria” en la radio comercial de Manizales en el año 2001*. Manizales: Universidad de Manizales.

Chaparro, M. (2008) *Los escenarios europeo y latinoamericano. Medios comunitarios y ciudadanos* Community-Based Media and the Citizenry. European and Latin American Panoramas. Consultado en: <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulos/experiencia.asp?idarticulo=1&rev=74.htm>

Lewis, M., & Booth, J (1992) *El medio invisible*. Londres: Macmillan Education Ltd.

Pintado, A (2008) *“Radio Favela” la voz de la libertad en Cine Comunitario en Ayabaca* Consultado en: <http://gua30.wordpress.com/2008/08/08/%E2%80%99Radio-favela%E2%80%9D-la-voz-de-la-liber-tad-en-cine-comunitario-en-ayabaca/>

Quimera produções, (2002) *Radio Favela*. Brasil. Duración: noventa minutos.



Defensor del Pueblo del Estado de Minas Gerais